



RUBEN DARIO SU ESTANCIA EN CHILE Y LA PRESENCIA ATACAMEÑA

En el curso del presente año, en nuestra América y países europeos se han realizado diversos homenajes de recordación del primer centenario de la publicación del Libro "Azul". Con esta obra su autor inicia en nuestro país el movimiento llamado Modernismo y que indudablemente significó un verdadero renacimiento en la poesía de la lengua castellana.

Nuestro compatriota Eduardo de la Barra, autor del prólogo de "Azul", consiguió con el minero atacameño Federico Varela el financiamiento de esta primera edición. Darío dedicó este libro al mecena Varela.

El 24 de junio de 1886, en el barco Uarda llega a Valparaíso el poeta nicaragüense, contaba con 19 años de edad. En este puerto el periodista Eduardo Poirier brinda generosa hospitalidad en su hogar a Darío, era portador de cartas de presentación enviadas por su protector el general, poeta diplomático Juan J. Cañas, quien había representado a su país en Chile y había dejado numerosos amigos. Este personaje convence a Darío que el país ideal para su consolidación y proyección literaria era el nuestro y lo insta a venir de cualquier manera y creemos que no estaba equivocado.

Poirier lo presentó a la dirección de los diarios El Mercurio de Valparaíso y La Epoca de la capital, donde obtuvo ocupación como redactor, ambos medios de propiedad de don Agustín Edwards Ross. También en el puerto lo contactó con el profesor y poeta Eduardo de la Barra. Darío consultó a De la Barra por sus colegas chilenos: Guillermo Matta, Adolfo Valderrama, Samuel A. Lillo, Guillermo Blest Gana, de quienes él trae referencias.

Darío gran admirador del escritor francés Victor Hugo, tuvo información y procuró leer las traducciones del autor francés escritas por el copiapino Pedro León Gallo.

En 1887 el poeta Pedro Balmaceda Toro, hijo del Presidente de la República de la época, gran amigo del nicaragüense, le publica en Santiago a Darío su libro "Abreojos".

El maestro y escritor José Victorino Lastarria, fundador y presidente del Círculo de Amigos de Las Letras, tuvo la misión de organizar el Certamen Literario Anual Varela. Don Federico, acudido como mecenas y sostenedor económico de este evento, en carta a Lastarria, le dice: "Como viejo minero le propongo que formemos una Compañía intelectual: yo costeo la expedición al desierto, diríjala Ud., y estoy seguro de que cuando lapidemos nuestro rodado, sacaremos a luz lindas y valiosas joyas para la misa chilena".

En 1887 el joven poeta nicaragüense participa y obtiene el primer lugar en el Certamen Varela, con su "Canto Épico de las Glorias de Chile". Los jurados de este evento son: José Victorino Lastarria, Diego Barros Arana y Manuel Blanco Cuatrecasas. En el libro de este Concurso, se inserta junto al trabajo de Darío, los de Pedro Nolasco Préndez, el de la calderina María Delfina Hidalgo, los hermanos Santiago y Alfredo Escobar Oregón y otros autores que ocupan los primeros lugares.

En la capital, además de Pedro Balmaceda, brindan generoso apoyo material y espiritual a Darío los hermanos Manuel y Emilio Rodríguez Mendoza y Samuel Ossa Borne, este último

hijo del segundo matrimonio del minero huaschino José Santos Ossa. Según versión del escritor Raúl Silva Castro, biógrafo del poeta nicaragüense, dice: "Consta que Samuel Ossa prestó a Darío no pocos de sus libros y sus conversaciones con él iban principalmente a la poesía y a las artes".

El escritor Carlos Terribio Robinet, que representó a Atacama en el Parlamento, fue otro de sus entrañables amigos.

En 1889, al abandonar nuestro país Rubén Darío, fue despedido por el médico homeópata Francisco Galleguillos Lorca en el salón de la Sociedad Filarmónica de Obreros, en medio de concurrencia asistencia proletaria se brindó por feliz viaje y arribo a su país de orígenes.

Galleguillos Lorca nació en Ovalle, antes de establecerse en Valparaíso, según su biógrafo Leonardo Eliz, dice "Iba nutriendo su espíritu y recorriendo, como los bohemios trovadores de las antiguas leyendas, los centros industriales de La Higuera, Chañarillo, Carrizal Alto, Las Animas, El Salado, Taltal y Caracoles".

Finalmente, estimamos que la presencia, relación y apoyo generoso de connotados atacameños que recibió Darío en su estancia chilena, fue determinante para su posterior proyección universal. Ello revela incidencia de nuestra cultura en el plano nacional en esa lejana época.

ORIEL ALVAREZ GÓMEZ

Atacama, Iquique, 16-VIII-1988 p.2.

Rubén Darío su estancia en Chile y la presencia atacameña [artículo] Oriel Alvarez Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarez Gomez, Oriel, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío su estancia en Chile y la presencia atacameña [artículo] Oriel Alvarez Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile